

Editorial

En este número la selección ANTROPOLOGIAS se compone de dos bloques. El primero dedicado a la antropología urbana; el segundo integrado por trabajos muy distintos entre sí pero que son una buena muestra de la riqueza y variedad de temas abordados por alumnos y maestros de la ENAH: el circo, Africa, los chicanos. En la última sección dedicada a reseñar libros de actualidad o bien obras y autores importantes, Carlos Garma comenta una obra reciente del destacado antropólogo Marshall Sahlins, conocido hasta ahora por sus aportaciones al evolucionismo multilineal y a la ecología cultural, en donde, a partir de un estudio de caso sobre la sociedad hawaiana, discute las cuestiones de sincronía y diacronía en los estudios de corte estructural, además de intentar demostrar y argumentar la posibilidad del estudio estructuralista de la historia.

La antropología urbana, como decíamos al principio de este editorial, se aborda en los cuatro primeros trabajos, tres de ellos originales, elaborados por investigadores vinculados a la Escuela y uno traducido del inglés.

La ciencia antropológica surge y se consolida en las postrimerías del siglo pasado. En esta época el objeto empírico de la naciente disciplina se encuentra representado por todos aquellos pueblos y sociedades que los antropólogos y sus obras denominaron, desde una perspectiva evolucionista, primitivos, salvajes, preliteratos, ágrafos, etcétera. Aproximadamente cuatro décadas más tarde, las investigaciones del antropólogo de la Escuela de Chicago, Robert Redfield, llevarán la atención de nuestra ciencia no sólo hacia los grupos campesinos y sus sociedades (Folk), sino que constituirán la puerta de entrada de la antropología al campo de estudio de lo urbano.

Los trabajos que presentamos tienen un trasfondo común, el marco urbano, en el cual se originan y desarrollan procesos, conflictos y situaciones de interés prioritario para las ciencias sociales. El ensayo "Para una revisión histórica de la antropología urbana" de Linda Hanono, presenta un repaso de las principales aportaciones de la ciencia antropológica y de los investigadores de esta disciplina al estudio de lo urbano, sus orígenes, sus características, su definición y problemas más destacados. El artículo ofrece al lector de habla castellana la oportunidad de acercarse a materiales publicados en lengua inglesa sobre la relación antropología-ciudad. Música, literatura y danza, son los temas que analiza el sociólogo Juan Torres en un importante trabajo acerca de la cultura de negros y portorriqueños en Nueva York. El uso antropológico del concepto cultura permite al autor de este trabajo rescatar un proceso de "asimilación" entre negros y portorriqueños, en el cual dos culturas subordinadas, a partir de una común experiencia de dominación, estructuran formas de resistencia a una situación de inferioridad impuesta por la sociedad blanca.

Sergio Yáñez en su artículo "Trabajo y relaciones sociales en una zona cementera de la ciudad de México" aborda temas y problemas de los espacios de la producción y del consumo, de manera conjunta, coherente y unificada. En cuatro grandes apartados este trabajo muestra las condiciones y características de la implantación industrial y de la región, el proceso de trabajo en una rama productiva y los efectos socioculturales del despliegue industrial. Desde una posición objetiva, el autor dibuja la problemática económico-social de esta zona obrera y constata la ausencia de alternativas populares capaces de "desestructurar" el *statu quo*. También a la industrialización capitalista y sus efectos se refiere el artículo de Ella F. Quintal, centrado en las transformaciones e impactos en la economía y sociedad de la zona de Poza Rica, Ver., a partir de la explotación de los hidrocarburos de la región en manos inicialmente de las compañías extranjeras y desde 1938 del Estado Mexicano a través de PEMEX. El carácter de "impulsor" y "promotor" del cambio que reviste el capital es presentado en este artículo que muestra —a pesar de ideologías desarrollistas y progresistas— los efectos negativos de la concentración y acumulación de capital y la apropiación de la naturaleza con dichos fines.

Actualmente la antropología ha mostrado ya su capacidad para acercarse de manera científica a procesos sociales que, como los de carácter urbano-industrial, presentan gran complejidad. El campo de análisis y el objeto de estudios propios de la antropología cuando ésta centra su atención en lo urbano está aún entre paréntesis. La sociedad mexicana de hoy, post-sísmica y en vías de "descentralizarse", ofrece a la antropología retos y posibilidades. Toca a los antropólogos interesados en los problemas de las ciudades definir y concretar, a través de su propia *praxis*, la legitimidad de una antropología urbana.